

BÚN

KER

De

Valeria Loera

Personajes:

- Chang.

16 años. Hermano de Eng.

- Eng.

16 años. Hermana de Chang.

**Los hermanos están unidos lateralmente por el torso. Comparten el corazón, sólo tienen dos brazos entre los dos y cada uno posee el control del que le corresponde, asimismo, cada uno tiene un par de piernas, por ende, dos sexos.*

- Madre.

40 años. Avejentada y de facciones duras.

- Eva.

14 años. Su apariencia es la de una muñeca; su piel es blanca como la leche y su cabello dorado cae en largos caireles.

- Greg.

7 años. Es el hermano pequeño de Eva. Pálido como un muerto.

La acción se desarrolla en la habitación de Chang y Eng, un cuarto de paredes verdosas-sucias. No hay ventanas ni espejos. Sólo hay una cama, y de un lado, un buró con una pequeña lámpara. Debajo de la cama hay una caja con revistas y otros objetos entre los cuales destaca un walkman y una pelota. También hay un retrete sin separación alguna en la esquina de la habitación.

I

Chang: Dicen que las personas que han perdido alguna extremidad afirman que aún pueden sentir dolor o picazón en la parte amputada. Los doctores lo llaman “síndrome del miembro fantasma”.

*

Chang y Eng tumbados en la cama. Chang juega con una pelota que hace rebotar en la pared, Eng lee. El sonido de la pelota que golpea la pared incrementa. Al interrumpir Eng, el sonido se detiene en seco.

Eng: Antes creían que el nacimiento de siameses presagiaba el fin del mundo.

Chang: Deberías dejar de leer esas cosas.

Eng cierra la revista, molesta.

Eng: ¿Qué sugieres que haga? ¿Eh? ¿Te parece que hay muchas cosas que hacer en esta maldita cueva?

Chang: No maldigas.

Eng: Si tan solo pudiéramos salir al jardín.

Chang: Sabes bien que a mamá no le gusta que salgamos.

Eng: A mamá no le gusta nada últimamente.

Chang: ¿Para qué quieres salir?

Eng: Necesito aire fresco, me asfixian estas cuatro paredes. El olor es nauseabundo.

Chang: ¿Segura? ¿No será que quieres ver a los vecinos?

Eng: ¿Los vecinos? Yo no veo a los vecinos, por si no te has dado cuenta, son ellos los que nos ven a nosotros...

Chang: Pues yo pienso que estamos bien aquí.

Eng retoma su lectura, indiferente.

Chang: ¿Te acuerdas? Cuando éramos niños y jugábamos a la guerra... ¿si te acuerdas? ...que éste era nuestro refugio y...

Eng: Quiero ir al baño.

Chang: Acabamos de ir.

Eng: Tú fuiste...

Eng se dirige al baño con dificultad, arrastra a Chang que no coopera. Eng se baja las bragas y se sienta en la taza del baño.

Eng: No mires. No me veas, Chang.

Chang: También es mi cuerpo.

Eng: No, no lo es, lo sabes. Sabes que a partir de aquí yo soy yo y tú eres tú. No puedo hacerlo si estás mirando.

Chang finge mirar a otra parte.

Chang: ¿Tú nunca me has mirado?

Eng: No.

Chang: Cuando éramos niños...

Eng: Ya no somos niños, Chang.

Vuelven a la cama y se sientan en el borde.

Chang: ¿No te parece triste? Que tú y yo nunca veremos a otras personas desnudas, y nadie querrá vernos, porque somos monstruosos. Yo soy el único hombre con el que vas a poder estar desnuda, y tú la única mujer a la que yo podré ver...

Eng: No.

Chang: ¿No?

Eng: Yo sé que ves otras mujeres en esas revistas, también sé de las cosas horribles que haces por las noches. Es desagradable. Tengo que fingir que duermo.

Chang: ¿Y tú? ¿No haces cosas desagradables?

Eng: No.

Se dejan caer de espaldas sobre la cama, y con dificultad tratan de adoptar una posición "cómoda" para ambos.

Chang: ¿Eres frígida, hermana?

Eng: ...

Chang: Yo sé que estás despierta cuando lo hago.

Eng se cubre con la cobija.

*

En la oscuridad, Chang acaricia el sexo de Eng.

Eng: ¿Qué haces? ... Chang, basta. ¡Déjame, le diré a mamá!

Chang: ¿Qué le vas a decir? ¿Eh? ... si somos el mismo cuerpo es masturbación. ¿Le dirás a mamá que te estabas masturbando?

Eng: ¡No me toques!

Chang: Lo hago por tu bien, para que conozcas el amor. Nadie más que yo te va a amar, yo siempre voy a amarte.

Eng: Tú no amas a nadie. De no ser por mí ni siquiera tendrías corazón.

Chang continúa acariciando a Eng hasta, juntos, llegar al orgasmo. Chang se queda dormido, llanto ahogado de Eng.

*

Chang y Eng tumbados en la cama, una lámpara encendida del lado de Eng.

Chang: Apaga la luz.

Eng: Estoy leyendo.

Chang: Quiero dormir.

Eng: Duerme.

Chang: Apaga la luz.

Eng: Apágala tú.

Chang: Tú estás más cerca.

Eng: Somos el mismo cuerpo, ¿no, Chang? Apágala tú.

Chang se impulsa y gira sobre sí mismo de manera brusca, lastimando a Eng. Apaga la luz.

Eng: Chang... te odio.

II

Eng: Tengo una pesadilla recurrente. En ella hay cientos de doctores que nos rodean a Chang y a mí. Nosotros estamos sobre una mesa de operaciones, llenos de tubos y cables conectados por todas partes. Los doctores nos pican con agujas, murmuran cosas. Finalmente uno de ellos, carnicero, toma el bisturí y comienza a cortarnos por la mitad, hasta llegar al corazón.

Siempre me despierto en esa parte, antes de que el sueño termine, y toco mi corazón para saber que aún late.

*

Chang y Eng en la cama. Eng con la mirada perdida, sostiene un libro que no está leyendo.

Chang lleva puestos unos audífonos, escucha una cinta de rock pesado a muy alto volumen en su walkman. Observa fijamente a Eng, se quita los audífonos.

Chang: ¿Hasta cuándo vas a ignorarme?

Silencio.

Chang: ¿Sigues molesta, Eng?

Eng sale del trance al escuchar su nombre.

Eng: Repítelo.

Chang: ¿Sigues molesta?

Eng: ¡No, lo otro!

Chang: ¿Hasta cuándo...

Eng: ¡No! ¡Mi nombre, di mi nombre!

Chang: Eng...

Eng: Hacía mucho que no lo escuchaba... ¿Por qué ya nadie pronuncia mi nombre?

Eng se queda ensimismada, repitiendo su nombre en lo bajo, repitiéndolo hasta dislocarlo, hasta que pierde todo sentido.

Chang le arrebató el libro a Eng, hojea, lee. Le muestra una página a Eng en la que aparece Ardhanarishvara.¹

Chang: Mira, si estuviéramos en la India seríamos adorados como dioses.

Eng: No estamos en la India. Aquí el dios de todo se ríe de nosotros.

Eng vuelve a su enajenamiento. Chang la contempla. La voz de Eng repitiendo su nombre se funde con el rock pesado del walkman.

La madre entra en la habitación. Lleva una bandeja con comida en un solo plato que deja al borde de la cama. Se dirige a la salida. Se detiene en seco.

Madre: ¿Qué hiciste?

Chang: ¿Yo? Nada... Madre, ¿podemos salir al jardín? Eng necesita aire fresco.

Madre: ¿Quieres volverme loca, cierto? ¿Eso quieres?

Chang: Mamá, solo queremos salir...

Madre: Basta, ya tuve suficiente. “Eng esto, Eng lo otro”, te dije que no siguieras con eso. ¿Olvidaste lo que pasó la última vez? Los hijos del vecino quedaron traumatizados... esos pobres niños...

Chang: Fueron ellos los que nos espionaron por el jardín, nosotros no...

¹ Ardhanari es una deidad hinduista andrógina compuesta por el dios Shiva y su consorte Shakti, representando la síntesis de las energías masculinas y femeninas.

Madre: La gente murmura, hace preguntas... Tú no sabes las cosas horribles que dicen por el vecindario, pero yo sí.

Chang: Me enteraría si nos dejaras salir.

Madre: Hay una razón por la cual los monstruos viven en las cuevas, Chang. Piénsalo.

Sale. Se escucha poner el pasador de la puerta. Chang se apresura a comer lo que hay en el plato.

Chang: Come, Eng.

Eng: Madre sólo trajo un plato.

Chang deja de comer.

Chang: Seguro era para ti. Madre me odia.

Eng: No es la única.

Chang: Come, es tu comida.

Chang acerca el plato a Eng, ella lo toma y lo arroja al piso.

Eng: No sería lo primero que me quitas.

III

Eng: Todos mis sueños son siempre pesadillas. Sólo una vez tuve uno que era bonito. En él no estaba Chang y yo podía hacer cosas. Podía correr, salir a la calle, ir a la escuela, hacer el amor... ser libre. Desperté llorando. Siempre me despierto llorando, pero esa vez fue distinto, era feliz.

Ese sueño es lo único que Chang no me ha podido quitar.

*

3:00 a.m.

Chang y Eng duermen, por el pasillo se oyen susurros. Eng despierta en la oscuridad.

Eng: Chang, ¿oíste eso?

Chang: Ya duérmete.

Eng: No, escucha.

Pasos en el pasillo, la madera cruje.

Eva: Es aquí.

Greg: Vámonos, nos van a atrapar.

Eng: ¿Madre?

Eva: Shhhh.

Eng: ¡Chang! Despierta, hay alguien detrás de la puerta.

Se escucha correr el pasador, la puerta se abre con lentitud. Pasos que ingresan a la habitación en penumbra, murmullos.

Chang: ¿Quién está ahí?

Silencio.

Eng jala el cordel de la lámpara a su costado. La luz descubre a Greg y a Eva al borde de la cama. Horror en el rostro de Greg, Curiosidad en el de Eva.

Chang: ¡Bu!

Greg deja escapar un grito ahogado, huye de la habitación despavorido. Eva permanece de pie, expectante.

Eng: Acércate.

Eva sube a la cama, se acerca a gatas. Queda frente a Eng y comienza una lenta y delicada caricia sobre su rostro. Eng le acaricia el cabello. Chang se dispone a tocar a Eva pero ésta lo esquiva, baja de la cama y huye.

Eng: ¡No te vayas!

Eva sale de la habitación, cierra la puerta sin poner de nuevo el pasador.

Eng: La asustaste.

Chang: ¿Qué fue todo eso?

Pasos en el pasillo. Eng apaga la luz, ambos se cubren con la cobija y fingen dormir. Puerta que se abre con furia. Madre, iluminada por una vela, inspecciona la habitación sin atravesar el umbral de la puerta. Mira detenidamente el pasador, lo corre. Finalmente cierra la puerta y se escucha poner el pasador.

Eng: *(Murmura)*. Es hermosa.

*

Chang: Eva jamás me miró. Ni esa noche, ni ninguna de las otras en que entraría a la habitación a escondidas para verse con Eng.

IV

Eng enciende la luz y descubrimos a Eva, sentada de su lado. Chang lleva puestos los audífonos, pero es evidente que está escuchando la conversación.

Eng: ¿Eva? Es un nombre muy bello.

Eva: El tuyo es un poco raro.

Eng: Nuestro padre fue un soldado tailandés, nunca lo conocimos. Madre dijo que murió de cólera encerrado en un bunker.

Eva: ¡Increíble! Tu madre es muy estricta, ¿cierto?

Chang se quita los audífonos.

Chang: Y no tienes idea de lo que haría si descubre que estás aquí.

Eva susurra algo al oído de Eng y ésta ríe. Eva sale de la habitación, pone el pasador.

Chang: ¿Qué te dijo?

Eng no responde, apaga la luz.

*

Chang y Eng caminan por el jardín que está lleno de hermosas flores y cubierto por un velo de ensueño. Entre los arbustos aparece Eva. Los hermanos la persiguen por el laberinto del jardín, que asemeja al del cuento del minotauro. Están a punto de atrapar a Eva, cuando se

encuentran con Greg, quien trata de decir algo, pero no salen palabras de su boca. Señala a Eng, que luce pálida, con los ojos cerrados, como si estuviera muerta, de pronto ella despierta y apuñala a Chang. La sangre salpica las flores, todo se cubre de rojo.

Eng: ¡Devuélveme mi corazón! ¡Devuélvemelo!

*

Chang despierta exaltado. Eng duerme con la luz de la lámpara encendida. Chang toma la pelota y la lanza contra la pared un par de veces, nunca vemos dónde rebota, pues la luz no llega a esa parte de la habitación. Al tercer lanzamiento la pelota no vuelve. Chang queda expectante, luego de unos segundos, la pelota rueda lentamente por el piso en dirección a él, hasta perderse bajo la cama. Silencio. Greg emerge desde las sombras.

Chang: ¿Qué haces aquí? ¿Dónde está tu hermana?

Greg: Cuídate de Eva, le gustan los cuchillos y todo lo que pueden hacer.

Chang: ¿De qué hablas?

Greg recoge la manga de su camisa y muestra una serie de cortes a lo largo de su brazo. Se escuchan pasos acercarse por el pasillo.

Greg: Shhh...

Greg corre a ocultarse en la penumbra.

Chang: ¡Espera!

La puerta se abre intempestivamente, Eva entra a la habitación, lleva una tarta de zarzamoras en la mano. Chang toma una revista que finge leer. Eng despierta.

Eva: Te traje un obsequio. ¿Te gusta?

Eng: Se ve delicioso. ¿En verdad es para mí?

Eva: Todo tuyo. ¿Tienes con qué cortarlo?

Eng: Ahí.

Señala un cuchillo que está sobre la bandeja con restos de comida, al pie de la cama. Eva lo toma y corta la tarta. Comen.

Eng: Nunca había comido algo así.

Chang: Hey, ¿no van a darme un poco?

Eva mira fijamente a Eng.

Chang: Vamos...

Eng parte un pedazo y se lo da de mala gana a Chang, quien lo engulle con fascinación, hasta chuparse los dedos.

Eva: ¿Cuándo volverás a salir?

Eng: No creo que sea pronto, Madre está muy molesta.

Chang: Tus padres le dijeron que por nuestra culpa tienes pesadillas.

Eva: (A Eng). Todo ha sido culpa de Greg, es una gallina miedosa. Lo lamento mucho, Eng.

Eng: Y Greg, ¿no irá a contarle también a tus padres que vienes aquí cada noche?

Eva: No lo hará. Le dije que si abre la boca le corto la lengua.

Eva y Eng ríen. Chang abandona su lectura y mira hacia la penumbra.

Eva: Sabes, he pensado que sería hermoso salir a pasear, tú y yo.

Eng: Eso sería como un sueño...

Chang: ¿Estoy incluido en ese plan?

Pasos acercándose por el pasillo.

Eng: ¡Es Madre! Rápido, esconde la tarta.

Eva esconde la tarta bajo la cama y conserva el cuchillo. Eng levanta las cobijas y le indica a Eva que se oculte debajo de ellas. Apaga la luz. La puerta se abre intempestivamente. Madre, con una vela, mira fijamente el pasador, confundida. Entra a la habitación, camina alrededor de la cama. Chang y Eng fingen dormir, pero el sonido acelerado de su único corazón es perceptible. Madre sale, observa por última vez la habitación. Cierra la puerta y pone el pasador. En la oscuridad, el sonido del corazón acelerado incrementa, respiraciones profundas, suspiros, Eng gime.

V

La luz de la lámpara descubre los cuerpos desnudos de Eng y Eva. Chang está totalmente cubierto por la cobija. Sigilosamente libera su cabeza y contempla el cuerpo de Eva.

Eva: No me mires, monstruo.

Chang arroja la cobija sobre Eva y Eng. Toma la revista y se coloca los audífonos. Rock pesado a alto volumen. Eva se viste.

Eva: ¿Qué pasa? ¿Por qué tienes esa cara? No, Eng, el monstruo es tu hermano, no tú. Mírame. ¿Recuerdas lo que te dije? Que quería pasear contigo, solas... tú y yo y nadie más... podemos hacerlo.

Eng: ¿Cómo?

Eva busca entre sus ropas el cuchillo que había guardado, se lo muestra a Eng. Chang no se percata de lo que está pasando.

Eng: ¡Eva!

Eva: No se ha dado cuenta de nada, no está escuchándonos. Tenemos que hacerlo ahora.

Eng: Pero Madre ha cerrado la puerta, no podremos salir.

Eva: La abrirá al escuchar los gritos, una vez que entre, yo me encargaré del resto. Eng, piensa en todas las cosas que siempre has soñado hacer, es fácil conseguir lo que deseas, sólo tienes que liberarte. Te amo, Eng.

Eva se acerca a Eng y la besa, le entrega el cuchillo.

Eva: Sólo unos cuantos cortes y podremos estar juntas. Solas tú y yo.

Chang alza la vista y se encuentra con Greg, que abre la boca ensangrentada y no tiene lengua. Greg señala a Eng, que tiene el cuchillo en la mano. Chang gira la vista. Eva jala el cordel de la lámpara. Oscuridad.

Chang: ¿Qué demonios está pasando? ¿Eng? ¿Eng?

Eva: Hazlo.

*Sonido filoso que rasga el silencio de la oscuridad. Cuchillada. Grito doloroso de Chang.
Las cuchilladas siguen una tras otra.*

Chang: ¡Madre! ¡Madre! ¡Quieren matarme! ¡Ayuda! ¡Ayuda!

Eng: No es asesinato si somos el mismo cuerpo, Chang. Sólo es una pequeña amputación. Como extirparse el apéndice. Dicen que luego de eso jamás lo vuelves a extrañar.

Carcajadas estrepitosas de Eva y Eng, las cuchilladas siguen. Pasos presurosos en el pasillo.

Madre: ¿Qué está pasando ahí? ¿Qué es todo ese escándalo?

Madre abre la puerta, por la luz que se cuela del pasillo podemos ver su silueta y la de Eva que se acerca sigilosa. Madre enciende la luz y Eva desaparece. Madre descubre a Chang, quien lucha contra una fuerza invisible. Chang sólo tiene un brazo, y en el costado donde no hay brazo, una enorme cicatriz. Madre se acerca a Chang, lo sacude fuerte para hacerlo reaccionar. Chang continúa gritando, pidiendo auxilio.

La madre pasa su mano en el aire, por el sitio donde solía estar Eng.

Madre: ¡Mira, no hay nadie! ¡No hay nadie!

Chang: Pero Eng... estaba... ella y Eva...

Madre: Estoy harta de tus invenciones. Sabes que tienes prohibido siquiera mencionar su nombre. Eng está muerta, entiéndelo, no soportó la operación. Y Eva jamás ha pisado esta casa, los vecinos se largaron muy lejos desde la primera vez que los vieron en el jardín.

Chang: Pero, Madre...

Madre: Deja de atormentarme, maldito monstruo. Tú me arrebataste a mi Eng. Ojalá te hubieras muerto tú.

Madre abandona la habitación. Pone el pasador. Chang se levanta de la cama, mira alrededor. Toca su costado, la cicatriz. Apaga la luz.

Luego de unos segundos vuelve a encenderse la luz de la lámpara. Eng está recostada sobre la cama, leyendo. A los costados de la cabecera, permanecen de pie Eva y Greg. Eng Deja el libro y con su único brazo hace señas a Chang de que vuelva a la cama. Chang obedece, se recuesta junto a ella, pegados por el costado, como si volvieran a unirse. Eng jala el cordel de la lámpara. Oscuridad.

Chang.

Dicen que las personas que han perdido alguna extremidad afirman que aún pueden sentir dolor o picazón en la parte amputada. Los doctores lo llaman “síndrome del miembro fantasma”.

Yo aún puedo sentir a mi hermana.

FIN